

Miércoles 12 de Septiembre

Resumen del día

Intervención del Padre Germán Medina

Mantenemos comunicados con el seminario por medio de los laboratorios de pastoral. Continuar el ejercicio de reflexión, podemos difundir esta experiencia. Mantenemos el diplomado de pastoral urbana. El ejercicio que estamos realizando ha sido avalado como un diplomado. Todos se pueden vincular también al diplomado. Tendremos dos encuentros siguientes al congreso, uno general para recoger todo lo del congreso y el día del grado. Esperamos que el Señor nos de las fuerzas y los recursos. Estamos pensando en realizar una serie de coloquios con jóvenes en distintos puntos de la ciudad. Hay que buscar los lenguajes y las formas apropiadas. Valorar el trabajo que han realizado todos los miembros de los laboratorios, desde la parroquia y desde los contextos de trabajo.

Intervención del Padre Fidel Oñoro

Nacido en Baranoa Atlántico. Sacerdote eudista. Presidente de la asociación de escrituristas católicos de Colombia.

Buscamos en la Sagrada Escritura la luz que nos inspire el conocimiento sobre la reflexión de la pastoral urbana en Bogotá. Lo indispensable es un conocimiento profundo de la Palabra de Dios. Volvemos sobre la roca de la Palabra. Nos situamos de cara a la Palabra para aprender de ella.

Aparecida: 313 "La Iglesia en sus inicios se formó en las grandes ciudades de su tiempo y se sirvió de ellas para extenderse, por eso realizamos con alegría la evangelización de la ciudad actual. Se nota también actitudes de miedo a la pastoral urbana. Tendencia a encerrarse en los métodos antiguos y sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades".

Dejamos sola la ciudad donde más necesitamos la evangelización. En los tiempos fuertes también se necesita evangelización en la ciudad. Resulta que para las personas la evangelización ha llegado ser lo secundario. Se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana y sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de la ciudad.

En el mundo de la Sagrada Escritura: Hch 13,44-52 La evangelización de una ciudad, Antioquía de Pisidia. El sábado siguiente se congregó casi toda la ciudad para escuchar la Palabra de Dios. Los judíos contradecían con blasfemias lo que Pablo enseñaba. Pablo y Bernabé anunciaron la Palabra de Dios. Los gentiles se alegraron y glorificaron al escuchar la Palabra de Dios. La palabra congrega, se anuncia y es glorificada. El primer signo de la experiencia lleva a creer, la Palabra del Señor se difundía por toda la región.

La comunidad evangelizada se convierte inmediatamente en comunidad evangelizadora. La comunidad se convierte en comunidad misionera.

EXPERIENCIA FUNDANTE

¿Qué es lo característico del movimiento de Jesús? Es la experiencia pascual. El movimiento de Jesús fue ante todo rural. Jesús esquivó las grandes ciudades. Nunca se menciona que Jesús fue a evangelizar Séforis ni Tiberiades. Le pide a sus discípulos que no entren en ciudades, ni siquiera de samaritanos.

Con Pablo tenemos la urbanización del cristianismo. El paso de lo rural a lo urbano.

La experiencia fundante, la misión cristiana consiste sobre todo en el anuncio de la pascua de Cristo y de sus consecuencias en la vida del creyente. Fue sobretodo el ofrecimiento de una experiencia. Lo segundo es el contenido mismo del anuncio del Reino de Dios.

Los destinatarios, no son individuos, Jesús está pensando en el pueblo entero de Israel. No se trata solamente de un pueblo étnicamente diferente, sino que evoluciona la idea del destinatario universal. Comenzando por lo peculiar, ofreciendo la experiencia pascual.

La experiencia pascual consiste en vivir post pascualmente lo que Jesús predicó pre pascualmente. Es importante distinguir el período anterior a la resurrección de Cristo del posterior. Lo que diferencia a estas dos etapas es el acontecimiento de la cruz.

El ministerio terreno de Jesús se puede distinguir en dos etapas. Una primera etapa se caracteriza por el notable éxito de Jesús. Le fue muy bien, era una persona fascinante. Tenía un estilo de vida que atraía a la gente. Pero dice algo que a la gente no le cuadra.

La segunda etapa es el fracaso de Jesús. Las multitudes se van y poco a poco se va quedando sólo hasta que en huerto y en la cruz nadie lo acompaña.

¿Qué es lo que divide las dos etapas? Lo que hizo escandalizó a la gente. Se llama la crisis Galilea. Pasa de las multitudes al grupo de los que verdaderamente lo siguen. Cuando Jesús va perfilando lo distintivo de su

misión mesiánica. Todos los evangelios hacen referencia a esta crisis coincidente con la confesión de fe de Pedro.

Juan 6;66: "Desde entonces muchos de sus discípulos ya no anduvieron más con él". Este lenguaje es muy duro, no se puede aceptar.

Jesús viene a regenerar las condiciones para que la multiplicación de los panes no se acabe nunca. Como la gente no va por su línea, lo abandonan. Jesús se va quedando progresivamente sólo. Un grupo de discípulos lo acompaña.

Había tres formas del discipulado de Jesús. La primera forma era el discipulado itinerante. Es un grupo de personas que lo dejan todo para seguir a Jesús. Un segundo grupo de discípulos son los discípulos sedentarios, pero sus exigencias no son menores con relación a los otros. Si no hubiera sido por este discipulado no se habría podido dar la misión. Es otra forma de renuncia, la casa. Un tercer grupo es el de los entusiastas. Jesús quiere acabar con este grupo. Discípulo no es lo mismo que fanático. Ellos no aceptaron totalmente la persona de Jesús. Es un grupo que sube y baja según las conveniencias.

Dios intervino en la historia humana y la transformó desde dentro. En su muerte y su resurrección refleja el hombre querido por Dios.

Después de las apariciones del resucitado se forma la comunidad, congregada por las experiencias del resucitado. Los que lo habían abandonado, lo anuncian como vivo. Los discípulos vuelven a la comunidad.

Abandonar a Jesús es abandonar la comunidad. La conversión pascual lleva a la actuación del Espíritu Santo. Jesús quería formar un pueblo y por ello llamó a doce. Jesús los llama para ser pescadores de hombres. Esto significa congregar la comunidad dispersa. Sus milagros no eran favores personales. Esto aparece muy claro en el período post pascual.

LAS COMUNIDADES URBANAS

A **Marco general**

Las comunidades de la primera generación cristiana se distribuyen en tres áreas geográficas, primero Jerusalén, luego Galilea y después la diáspora. La comunidad de Jerusalén se forma en torno a los doce gracias a la experiencia pascual. Los evangelios nos cuentan el ministerio de Jesús, la dispersión y la posterior congregación en Jerusalén. Este hecho es signo de conversión. Es el peor lugar para ir después de la resurrección. Los discípulos vuelven a la ciudad más peligrosa para ellos, no tienen miedo de morir. Han entendido a su maestro, enfrentan. En Jerusalén se realizan las profecías de Jesús, donde llega el Mesías y desde donde se irradia la salvación. Significa la realización plena de la alianza.

El proyecto de Dios es hacer alianza con su pueblo, que quiere entablar una relación con él. Todo gira en torno a la alianza. La teología de la Alianza va unida a la teología de la elección. Todo amor es una elección. Nunca se impone. Dios llama a su pueblo continuamente a la alianza. La elección tiene el problema de ser entendido como un privilegio. El Señor me eligió a mí y no a ti. No es un privilegio sino una responsabilidad. Es un signo de lo que Dios quiere hacer con todos. Toda vocación es una convocación. Dios no está llamando a un pueblo que lo quiera más, es una pedagogía para llamar a todos los pueblos de la tierra.

Un profeta es el garante de la Alianza. El que llama a lo fundamental. Recuerda el sentido de la elección.

Yahvé vendrá sobre todas las naciones de la tierra. Cuando el Señor manda a Jonás a la evangelización de los paganos, La primera característica de Pablo es la preferencia por las ciudades. Él va al núcleo de las culturas.

La segunda: Pablo quiere fundar comunidades y no solamente lograr conversiones personales. Velando siempre por la comunión interna y externa de la comunidad

En cada ciudad él predica en contextos distintos, acentuando su trabajo en las casas (casas no es sólo el lugar sino un grupo humano con un tejido amplio de relaciones). La casa es la institución básica en el Mediterráneo (Pablo trabaja con familias disfuncionales- no todos eran conversos). La comunidad era una familia que evangelizaba a las demás familias (inculturación).

La evangelización de Pablo se realiza "desde abajo" penetrando en el tejido social: transformado casas transforma la ciudad, generando valores alternativos desde relaciones estrechas.

"el amor debe ser progresante"

SEMINARIO MAYOR DE SAN JOSÉ Congreso de Teología y Pastoral MESAS DE TRABAJO POR GRUPOS

¿Qué tenemos y qué nos hace falta para ser y hacer cristianos-en-comunidad en Bogotá?

Tenemos

Todo, la fe. Proponer la religión que sea atractiva para los jóvenes, y una Iglesia no clericalista.

Tenemos la voluntad pero vivenciarla y poner en práctica lo que hacemos, el Evangelio que es la orientación para ser cristianos. Tenemos la gente, pero se debe congregarse en las pequeñas comunidades con un pastor

Tenemos las parroquias que ayudan a las comunidades parroquiales, pero se ha de obrar en comunidad, saliendo del individualismo. Además de esto tenemos la liturgia como medio de formar comunidades, con el peligro de individualismo.

Tenemos la clara conciencia de una necesidad de cambio, el plan de pastoral de la Arquidiócesis que es una orientación conjunta para una pastoral específica aunque es desconocido entre el mundo laical e incluso clerical.

Tenemos un despertar eclesial que busca a Dios, conciencia de que hay diferentes niveles de la evangelización.

Tenemos el derecho y deber de participar de la problemática pastoral, reflexionar sobre nuestro ser cristiano, Comunidades que multiplican su experiencia de Cristo Ganas de pertenecer a la parroquia, La vocación Potencial pastoral Jerarquía Carismas dentro de la Iglesia Historia Frutos y fracasos Preocupación de ser mejores

Tenemos proyectos concretos que se orientan a la formación.

Tenemos comunidades comprometidas en muchas partes, que dan testimonio de discipulado.

Mayor conocimiento de la realidad que nos rodea.

Tenemos un desafío que nos interpela a la misión.

Terreno abonado, presencia del Espíritu Santo

Deseos de comenzar comunidades nuevas, sentido de pertenencia

Plan global de Evangelización, Aparecida.

Nos falta

Nos hace falta arraigarnos en la Palabra de Dios, por tanto aprender sobre la experiencia de Jesús.

Nos hace falta seguridad sobre lo que vivimos, pero también falta el compromiso hacia el mundo.

Tenemos muchos elementos, pero no tienen clara la imagen de la Iglesia, es algo ajena a ella de los que el pueblo tiene, no tenemos familiaridad, no solo es la sacramentalidad. Por lo tanto hay una errada definición de iglesia.

Nos hace falta hacer comunidad y tener en cuenta la comunidad.

Tenemos que mejorar la eclesiología y cristología falta de formación en la iglesia.

Debemos adquirir un compromiso con laicos

Nos falta más testimonio en los representantes de la Iglesia (obispos, sacerdotes y religiosos)

Nos falta reconocer el sentido de hermandad como criterio básico de los que se consideran comunidad.

Nos falta ser "creyentes creíbles", para mostrar el plan cristiano de manera atrayente.

Audacia asumir posiciones dentro de la comunidad como líderes espíritu de lucha cambio de mentalidad consejería Orgullo de nuestra fe Conocer a profundidad las comunidades Tolerancia Compartir más nuestra tradición y sin miedo al cambio Sentirnos salvados por Cristo Conversión Reflexión sobre la articulación de muchos procesos evangelizadores

REFLEJO DE LA ALEGRÍA DE SER CRISTIANO. Faltan en algunos lugares programas de acción concreta frente a los problemas sociales, como por ejemplo en los sectores de apartamentos. Diagnósticos realistas de parte de los proyectos pastorales parroquiales. Más espacios de formación, como lo ha sido este congreso, que permita mayor continuación en los procesos formativos. Incentivar espacios culturales que expresen la fe de una manera nueva a las nuevas generaciones. Mayores centros culturales cristianos.

Generar una conciencia vocacional que incentive esta opción de vida; frente a esto, los laicos deben tomar más responsabilidad en la Iglesia.

Que nuestras casas sean sitios de acogida

Estar sellados con el Espíritu Santo

Mejorar el discurso

Pasión, Amor por lo que estamos haciendo

Sugerencias

Hace falta una dinámica de comunidad sobre los grupos de trabajo, en donde tengamos los nombres direcciones para futuras relaciones.

Reconocimiento de la logística del congreso. Para el próximo motivar más a las parroquias, sugerimos la presencia de los Obispos

Hacer un glosario sobre los términos para que tengamos unas ideas más comunes.

Seguir con los congresos y con la apertura a laicos.

Debería haber más la participación del clero.

Hacer una eucaristía.

Más propaganda.

No todos tienen la posibilidad de participar dado sus escasos recursos.

El saludo del Obispo sea por escrito para formar parte de las memorias.

Se siente impersonal el haber dividido los dos grupos.

Mayor precisión en los tiempos de los eventos

Crecimiento, conocimiento, matada, provocación, optimismo.

Monseñor Augusto

Algunas reflexiones finales no conclusivas sino de recapitulación:

Invitación a apropiarnos de esta metodología para situarnos frente al hoy de nuestras vidas, de la ciudad, del país, de Dios.

Esto mismo es oportunidad porque la voz de la Iglesia también puede especializarse en aquello que le es propio: escuchar. La concurrencia de voces puede confundir, igualar, nivelar todo.

La realidad pide al discípulo capacidad de diálogo. Se anhela y necesita nuevas formas de ser Iglesia. Es la hora de las convicciones sólidas, de la proyección apostólica y misionera de los creyentes.

Estos días exigen lucidez a partir de la reflexión, la formación, la oración.

Bipolaridad presente en la temática: Descubrir a Dios en la ciudad, Arraigarse en Jesucristo: Polo de la gracia de Dios, de su presencia real, de su gracia y gratuidad, de fidelidad en el amor. Dios se oculta en su Palabra, en el discreto pan eucarístico. Cristo es vida en verdad, Pastor, Buen Samaritano, primicia de reconciliación en la Pascua. La comunidad de Cristo no es un accidente apostólico. La Iglesia se hace servidora en la cantidad de carismas.

Polo del creyente: Creer, amar y esperar en él. Es el tiempo de la renovación bautismal, de un nuevo y definitivo arraigo en Cristo. Son vacilación ni mezquindad. Renovada profesión de fe al estilo de Tomás: Señor mío y Dios mío, Pedro: Tú lo sabes todo.

La condición del cristiano es vivir en un permanente Emaús: es tiempo de caminar por la gran ciudad, tiempo de discernimiento a partir de la Palabra. Tiempo de pasar de un anuncio tímido a un anuncio explícito con preparación y amor. Tiempo de arraigo en Cristo Eucaristía. Tiempo de vivir en comunidad, de buscar caminos para la misión.

Reconocimiento y gratitud sincera: Cardenal, Conferencistas, P. Benjamín Bravo, miembros de los laboratorios, Organizadores: P. Germán, P. Jaime y P. Ricardo han sido el alma, equipo de reflexión: P. Manuel Jiménez, Mons. Teófilo Tovar, P. Arturo Silva, P. Alberto Camargo, P. Jorge Cárdenas, Mons. Milton Hernández.

Policía, distintas instituciones, seminaristas como razón de ser de esta casa, otras personas que discretamente ayudaron: los empleados del Seminario.

Triple proyección: Llevarnos esa metodología, mirar los dos polos y hacer de nuestra vida un Emaús. "El comienzo de la sabiduría es el temor de Dios".

De corazón tenemos la intención de que el seminario se asemeje a la casa que la sabiduría se construye. Mil gracias.

Padre Manuel Jiménez

Si comprendemos la realidad de un modo diferente, es porque lo anterior no responde a las adecuadas visiones de la realidad. Es necesario comprender la realidad de un modo distinto. En este congreso hemos empezado a comprender la realidad de un modo distinto. Evitamos dar respuestas hechas, conclusivas. Todos nos hemos de acercar a la comprensión del mundo de un modo diferente. Para ello se necesita la pregunta como el modo que tenemos los seres humanos de aprender.

Parte del principio de perfectibilidad del ser humano y de lo que construye.

Por andar apegados a esta perspectiva no cambiamos muchas cosas.

Se nos abre ahora una perspectiva misionera para cambiar el mundo. Es una convicción interior de acuerdo al modo de ser Iglesia.

Si asumimos las preguntas en su globalidad nos damos cuenta que son eminentemente misioneras.

Hoy existen estas preguntas desde el contexto misionero. No solamente cómo hacer nuevos cristianos sino cómo hacernos a nosotros cristianos nuevos. Se trata de revisar de verdad nuestras formas de ser Iglesia y pensarnos como Iglesia en esta ciudad.

Hay un paradigma que nos invita a construir una nueva forma de ser y hacer cristianos: es la parábola del buen Samaritano. Fue asumido por la Iglesia de Bogotá y había sido asumido por el Concilio Vaticano II. El que era considerado el enemigo, fue el que sanó las heridas del caído por el camino.

Ser cristianos a la sociedad de hoy nos invita a ser una Iglesia más arraigada en la realidad, sin perder la fidelidad a Jesús, pasado, presente y futuro. Esta pregunta no nos cierra. Nos abre y nos permite reconocernos. ¿Cómo afecta la cultura urbana la identidad de los cristianos? O se puede preguntar: ¿Cómo afecta la identidad de los cristianos la cultura de la ciudad? Un cristianismo que no nos cierra sino nos abre a nuevas posibilidades.

FINAL DEL CONGRESO